CatholicosOnLine®

EVANGELIOS

FEBRERO 2.018

MEDITADOS POR EL

P. Jesús

www.catholicosonline.com

Entra en nuestra página web y suscríbete para recibir en tu correo electrónico, de manera totalmente gratuita, todos nuestros envíos.

EVANGELIO

Jueves, 1 de febrero de 2.018
Tiempo Ordinario 4º

San Marcos 6, 7-13

“Y si en algún sitio no os acogen ni os escuchan…”

7Jesús, llamando a sí a los doce, comenzó a enviarlos de dos
en dos, dándoles poder sobre los espíritus impuros, 8y les en-
cargó que no tomasen para el camino nada más que un bastón,
ni pan, ni alforja, ni dinero en el cinturón, 9y se calzasen con
sandalias y no llevasen dos túnicas. 10Les decía: Dondequiera
que entréis en una casa, quedaos en ella hasta que salgáis de
aquel lugar; 11y si un lugar, no os recibe ni os escucha, al salir
de allí sacudid el polvo de vuestros pies en testimonio contra
ellos. 12Partidos, predicaron que se arrepintiesen, 13y echaban
muchos demonios, y, ungiendo con óleo a muchos enfermos,
los curaban.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

“Y si en algún sitio no os acogen ni os escuchan…”

Ves. Fíjate, amigo, lo que tienes que hacer, tienes que ir a hablar, porque Dios, Jesús, preparó a sus doce para ir a hablar, y no para ir a escuchar a otros. Tampoco les pidió que se impusieran, que no respetaran a los demás, ¡no!, porque la evangelización es algo que se hace a dúo con Dios Espíritu Santo. El apóstol sugiere, va, y si no lo acogen, si no lo escuchan, no se queda a escuchar a otros; la misión del apóstol es ir a propagar el Evangelio, a hablar de Cristo, de Dios, de instruir a los demás, que movidos por Dios Espíritu Santo, si Dios Padre quiere, tendrán deseos de saber, de escucharte. Si quieren hablarte

y no escucharte, ¿qué dijo Dios mismo que se hiciera, si no te escuchan?... Dice que al salir de allí, os sacudáis el polvo de los pies, estos pies que fueron lavados por el mismo Jesús, porque por Él, por Jesús, puedes ser bautizado, y Dios en unidad, se une a ti.

Tienes que tener muy claro que tu respeto por los demás, es preguntarles si quieren oírte; si no quieren oírte, te vas.

Evangelizar no es un diálogo, evangelizar es un monólogo. Uno habla y el otro escucha. Pero tienes primero que saber toda la Verdad, para que puedas decirla y no haga falta que te pregunten, sino que tú, antes de que te pregunten, ya les aclaras las cosas, para que la historia de Dios, de Jesús, entre con fe en las almas de buena voluntad. Por eso Dios enseñó a los Apóstoles, por eso es el Obispo quien tiene que evangelizar más y mejor. Los demás, tú, también, pero Jesús, Dios, se lo pidió a los Obispos. ¡Que quede claro!

Muchas veces se habla de los sacerdotes, y también hay que acordarse de los Obispos; ellos son los que sustituyen a los Apóstoles, ellos, los Obispos, son los que tienen que evangelizar más.

Se reza mucho por los sacerdotes, y no tanto por los Obispos, aunque estos, primero han sido y siguen siendo sacerdotes.

Este mes tengo en mis oraciones a los Obispos, para que vayan a una con el Papa, y todos a una con Dios.

¿Os gustaría saber si soy Obispo? Alguno de vosotros así lo cree, por mi autoridad en hablar. O incluso me dan más alto rango aún, pero lo cierto es que soy hijo de Dios, y esto basta para evangelizar con mis palabras escritas. Sé que muchos me amáis mucho, incluso me quisiérais Papa, pero os baste saber que soy hijo de Dios y de la Virgen María, ¡como tú!, por la Gracia de Dios.

Tú aprende, y llegará el día que sabrás quién soy realmente;

pero aquí y ahora, sólo importa, sólo interesa, dar gloria y honor a Dios, el que lavó los pies a los obispos, el que lloró por ti en la Cruz.

Amemos a Dios sobre todas las cosas y personas. No se vaya de protagonista, porque sólo hay uno de bueno: ¡Dios! Los demás y todos, como hizo Cristo, tenemos que propagar el Evangelio.

Evangelizad. Enseñad. Hablad de Cristo.

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Viernes, 2 de febrero de 2.018
Tiempo Ordinario 4º
- Fiesta de la Presentación del Señor

San Lucas 2, 22-35.39-40

Los padres de Jesús lo llevaron a Jerusalén

22Así que se cumplieron los días de la purificación, conforme
a la ley de Moisés, (los padres de Jesús) le llevaron a Jerusalén
para presentarlo al Señor, 23según está escrito en la ley del Señor que <<todo varón primogénito sea consagrado al Señor>>,
24y para ofrecer en sacrificio, según lo prescrito en la Ley del
Señor, un par de tórtolas o dos pichones.
25Había en Jerusalén un hombre llamado Simeón, justo y piadoso, que esperaba la consolación de Israel, y el Espíritu Santo
estaba en él. 26Le había sido revelado por el Espíritu Santo que
no vería la muerte antes de ver al Cristo del Señor. 27Movido
del Espíritu, vino al templo, y al entrar los padres con el Niño
Jesús, para cumplir lo que prescribe la ley sobre Él, 28Simeón
le tomó en sus brazos, y, bendiciendo a Dios, dijo:
29Ahora, Señor, puedes ya dejar ir a tu siervo en paz, según
tu palabra; 30porque han visto mis ojos tu salud, 31la que has

preparado ante la faz de todos los pueblos, 32luz para iluminación de las gentes, y gloria de tu pueblo, Israel.
33Su padre y su madre estaban maravillados de las cosas que se decían de Él. 34Simeón los bendijo, y dijo a María, su madre: Puesto está para caída y levantamiento de muchos en Israel y para signo de contradicción; 35y una espada atravesará tu alma, para que se descubran los pensamientos de muchos corazones.
39Cumplidas todas las cosas según la ley del Señor, se volvieron a Galilea, a la ciudad de Nazaret.
40El Niño crecía y se fortalecía lleno de sabiduría, y la gracia de Dios estaba en Él.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Los padres de Jesús lo llevaron a Jerusalén

Benditos los padres que bautizan a sus hijos.

Evangelizad pidiendo a los padres que bauticen a sus hijos. La vida de la Gracia hace maravillas al que ha sido bautizado. No hay soledad para el que han bautizado.

No sabéis nada de la soledad, de esta real soledad, donde no se mueve Dios Espíritu Santo, donde una persona vive en carne propia, la vida de la carne, sin la gracia santificante de la vida espiritual.

Sin Dios, todo es pecado.

Un bebé que no está bautizado, está viviendo en el pecado original, no conoce el bien espiritual, no sabe nada de la Gracia.

Es como aquel que duerme sin poder soñar nada, porque no conoce nada bueno por lo que soñar, por lo que despertarse cada mañana.

Lleva a tu hijo a bautizarse. Bautízalo católico, universal. Te

propongo te dediques a preguntar a los padres de un bebé, si está bautizado católico. Cuando veas un bebé, acércate y diles a sus padres: "¿Está bautizado este bebé?... ¿Cuándo lo bautizaréis?" Estas dos preguntas pueden salvar un alma.

Con respeto y audacia, la santa audacia de la fe.

Y tú, sacerdote, entérate de los nacimientos de los hijos de los padres de la zona de tu parroquia, y los visitas o les escribes una felicitación por el nacimiento de su bebé, y les dices que cuando deseen bautizarlo, y siempre que quieran, estarás muy contento de recibirles. Y les pones el día o días y el horario parroquial. ¡No lo dejes en manos de nadie más que tú! Porque el sacerdote tiene unas gracias especiales que pueden conseguir lo inconcebible. ¡Dios confía en ti!

Y en ti.

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Sábado, 3 de febrero de 2.018
Tiempo Ordinario 4º

San Marcos 6, 30-34

Venid vosotros solos a un lugar apartado

30Volvieron los apóstoles a reunirse con Jesús y le contaron cuanto habían hecho y enseñado. 31Él les dijo: Venid, retirémonos a un lugar desierto para que descanséis un poco, pues eran muchos los que iban y venían y no tenían tiempo ni para comer. 32Fuéronse en la barca a un sitio desierto y apartado. 33Pero les vieron ir, y muchos supieron dónde iban, y, a pie, de todas las ciudades concurrieron a aquel sitio y se les adelantaron. 34Al desembarcar vio una gran muchedumbre, y se compadeció de ellos, porque eran como ovejas sin pastor, y se puso a enseñarles largamente.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Venid vosotros solos a un lugar apartado

Hijo, hija, Dios te llama, quiere que vayas a solas con Él, a un lugar apartado, allí donde descanses junto a tu fe.

A veces es necesario que descanses, ¡ve ante el Sagrario! A solas, y allí, junto a Jesús, descansa con Él. Porque la vida te es dura, te es complicado vivir entre angustias que te hacen infeliz, no por no ser bueno, sino que precisamente eres infeliz por ser bueno, porque los demás te cansan con sus mediocridades y maldades, y tú, ¡como héroe!, aguantas sus impertinencias y maldades, y te mortificas.

Estás cansado-a, lo sé.

Dios tiene compasión de esta multitud, que no saben lo que hacen, y te utiliza a ti, para que le ayudes a cambiar al mundo. Sé que no estás preparado-a para tanto sufrimiento, pero Dios está contigo, y todo lo bueno que haces, es bien visto por Él; y su bendita Madre, que os mira a los dos, no para de pedirle por ti, para que sea Él, Jesús, tu Hermano mayor, el Primogénito de Dios, quien continúe cargando con el mayor peso de tu cruz.

Vendrán tiempos de paz para ti, ¡sí!

María, tu Madre y Madre de Dios, conseguirá de Dios Padre una tregua, para que descanses un poco, y así puedas seguir siendo este siervo bueno y fiel, que tánto Dios necesita para cambiar la vida.

Mira, Jesús te llama, quiere que vayas a descansar con Él. ¡Ve!

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Domingo, 4 de febrero de 2.018
Tiempo Ordinario 5º

San Marcos 1, 29-39

Ve a la casa de los que sufren

29Saliendo Jesús de la sinagoga, vinieron a casa de Simón y Andrés, con Santiago y Juan. 30La suegra de Simón estaba acostada con fiebre, e inmediatamente se lo dijeron. 31Él, acercándose, la tomó de la mano y la levantó. La fiebre la dejó y ella se puso a servirles.
32Llegado el atardecer, puesto ya el sol, le llevaron todos los enfermos y endemoniados, 33y toda la ciudad se reunió a la puerta: 34curó a muchos pacientes de diversas enfermedades y echó muchos demonios, y a éstos no les permitía hablar, porque le conocían.
35A la mañana, mucho antes de amanecer, se levantó, salió y se fue a un lugar desierto, y allí oraba. 36Fue después Simón y los que con él estaban, 37y, hallado, le dijeron: Todos andan en busca de ti. 38Él les contestó: Vamos a otra parte, a las aldeas próximas, para predicar allí, pues para esto he salido. 39Y se fue a predicar en las sinagogas de toda Galilea, y echaba los demonios.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Ve a la casa de los que sufren

Jesús, saliendo de la sinagoga, fue a la casa de Pedro y curó a su suegra. Tú, no tienes que vivir encerrado en el Seminario, tienes que salir, como hizo Jesús, Dios, porque el sacerdote debe imitar en todo a Jesús, Dios; y tú, para saber si podrás ser un buen sacerdote, ya en el Seminario, sal y ve a la casa del necesitado, ayuda a los que sufren: hombres, mujeres, niños,

ancianos... Y diles cuánto los ama Jesús, diles que tú has decidido entregarle toda tu vida, y que necesitas de sus oraciones, y a cambio les darás las tuyas; y lleva un registro de almas por las que vas a rezar en particular; pon su nombre y lo que te pidan o lo que necesiten, y reza por ellos; y el día que estés abatido, ¡que tendrás estos días!, como todos, entonces, repasa con más detenimiento tu registro de almas, y verás ¡cuántos te necesitan!, y verás cuántos sufren, y sabrás que el sufrimiento no está sólo en los seminaristas, en los sacerdotes, sino EN TODOS, en todas las personas, porque todas sufren, y tú puedes aliviarlas con tu oración, con tus santas palabras y consejos; y cuando seas sacerdote, ayudarás con los sacramentos, ¡el no va más!, porque no hay nada más poderoso para aliviar a las almas, que los sacramentos; por eso son tan necesarios los sacerdotes, porque el mundo gime de dolor; ¡mira a tu alrededor!

Un buen seminarista, consuela, se hace pequeño, es humilde y consuela al que sufre, al que no sabe nada de Dios, al que odia a Dios, al que no tiene dinero, al que le falta fe. Por eso, hijo mío, estudia mucho, aprende mucho sobre Dios, y ve a la casa de los que sufren, con tu alegría, la del saber; porque sabiendo que el dolor y la muerte, todo eso pasará, y que hay una resurrección y una unión con Dios, que está en la otra vida, enseñarás a vivir con alegría las cruces de esta vida de aquí, para hacer méritos, que unidos a los méritos de Cristo, de la Virgen María, de la Iglesia Santa, te hacen ser dichoso de tener esta fe que compartes, que propagas, que vives y enseñas a vivir.

Hijo, ve practicando la caridad, dando esperanza de tu fe a los que sufren. ¡Hazlo y vivirás maravillas!

El Seminario es un buen lugar de aprendizaje. Prepárate bien, hijo, porque muchos van a necesitar de ti. Todos.

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Lunes, 5 de febrero de 2.018
Tiempo Ordinario 5º

San Marcos 6, 53-56

Y todos los que le tocaban quedaban sanos

53Hecha la travesía, Jesús y sus discípulos llegaron a tierra de Genesaret y atracaron. 54En cuanto salieron de la barca le conocieron, 55y corrieron de toda aquella región, y comenzaron a traer en camillas a los enfermos donde oían que Él estaba. 56Adondequiera que llegaba, en las aldeas, o en las ciudades, o en las alquerías, colocaban a los enfermos en las plazas y le rogaban que les permitiera tocar siquiera la orla de su vestido; y cuantos le tocaban quedaban sanos.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Y todos los que le tocaban quedaban sanos

Os imagináis esta gran realidad: multitud de enfermos ivan o llevaban a Jesús para ser curados, y curaban con sólo tocarle.

¿Qué puede pasarte a ti, si comulgas? Por tu fe, maravillas te hace Dios.

Ve al encuentro de Jesús, ¡lo necesitas!, estás enfermo, sufres por multitud de dolencias, sean morales, espirituales o físicas... ¡Ve a Jesús!

En cada iglesia hay un Sagrario. En cada templo está Dios, el fundador de la Santa Madre Iglesia Católica, Apostólica y Romana, ese Jesús que sanaba a todos.

¿A cuántos has llevado esta semana a la Iglesia?

La gente sufre, y tú sin llevarlos a Casa.

Diles que te acompañen, o mejor, diles que quieres acompañarlos en sus sufrimientos, que deseas compartir las penas, y ve, queda con esa persona que sufre, y llévala a la Iglesia.

Dios os espera en el Sagrario. Id.

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Martes, 6 de febrero de 2.018
Tiempo Ordinario 5º

San Marcos 7, 1-13
Las tradiciones rabínicas

1Se reunieron en torno a Jesús, fariseos y algunos escribas venidos de Jerusalén, 2los cuales vieron que algunos de los discípulos comían pan con las manos impuras, esto es, sin lavárselas, 3pues los fariseos y todos los judíos, si no se lavan cuidadosamente, apegados a la tradición de los ancianos, no comen; 4y de vuelta de la plaza, si no se aspergen, no comen, y otras muchas cosas que guardan por tradición: el lavado de las copas, de las vasijas y de las bandejas. 5Le preguntaron, pues, fariseos y escribas: ¿Por qué tus discípulos no siguen la tradición de los antiguos, sino que comen pan con manos impuras? 6Él les dijo: Muy bien profetizó Isaías de vosotros, hipócritas, según está escrito:
<<Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí, 7pues me dan un culto vano, enseñando doctrinas que son preceptos humanos>>.
8Dejando de lado el precepto de Dios, os aferráis a la tradición humana. 9Y les decía: En verdad que donosamente abrogáis el precepto de Dios para guardar vuestra tradición. 10Porque Moisés ha dicho: Honra a tu padre y a tu madre, y el que maldiga a su padre o a su madre es reo de muerte. 11Pero vosotros decís: Si un hombre dijere a su padre o a su madre: <<Corbán>>, esto es, ofrenda, sea todo lo que de mí pudiera serle útil, 12ya no le

permitís hacer nada por su padre o por su madre, 13anulando la palabra de Dios por vuestra tradición que se os ha transmitido, y hacéis otras muchas cosas por el estilo.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Las tradiciones rabínicas

Muchas cosas hacen algunos por tradición, y muchas por costumbre; y hay que hacerlo todo por Caridad.

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Miércoles, 7 de febrero de 2.018
Tiempo Ordinario 5º

San Marcos 7, 14-23

Escuchad todos y entendedlo bien

14Llamando de nuevo, Jesús a la muchedumbre, les decía: Oídme todos y entended: 15Nada hay fuera del hombre que, entrando en él, pueda contaminarle; lo que sale del hombre, eso es lo que contamina al hombre. 16El que tenga oídos para oír, que oiga. 17Cuando se hubo retirado de la muchedumbre y entrado en casa, le preguntaron los discípulos por la parábola. 18Él les contestó: ¿También estáis vosotros faltos de sentido? ¿No comprendéis — añadió, declarando puros todos los alimentos — que todo lo que de fuera entra en el hombre no puede contaminarle, 19porque no entra en el corazón, sino en el vientre y es expelido en la letrina? 20Decía, pues: Lo que del hombre sale, eso es lo que mancha al hombre, 21porque de dentro, del corazón del hombre, proceden los pensamientos malos, las fornicacio-

nes, los hurtos, los homicidios, 22los adulterios, las codicias, las maldades, el fraude, la impureza, la envidia, la blasfemia, la altivez, la insensatez. 23Todas estas maldades, del interior proceden y manchan al hombre.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Escuchad todos y entendedlo bien

Dios ve el interior de las personas, ve cómo eres, lo que haces, lo que sientes; sabe lo que te domina, y lo que permites que te domine.

El corazón del hombre, de la persona, allí es donde habita la verdad tuya, que ha entrado en ti por la observación, por la enseñanza recibida, por las ideas que has permitido pensar y has decidido analizar; ¿o tú no analizas y lo das todo por bueno?. Dios dio el raciocinio al hombre para que pudiera decidir, para que pudiera elegir lo que va a dejar entrar en su corazón; y la persona tiene el sentido del bien y del mal, porque sabe lo que no le gusta que le hagan, y por lo cual, nada malo debe hacer a nadie; antes de hacer algo malo, incluso es mejor sufrir, callar, marcharse; el hombre, la persona está preparada para no pecar.

Escuchad todos y entendedlo bien: por la muerte de Jesús de Nazaret, el Cristo, tú puedes ser santo-a, puedes hacer siempre el bien y apartarte del mal. Es cuestión de saberlo, de decidirlo y tener voluntad para cumplirlo; ¡todo antes de pecar!

¡Santidad!

Dios quiere tu santidad, y por Él, por Dios, puedes ser santo-a. Sí.

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Jueves, 8 de febrero de 2.018
Tiempo Ordinario 5º

San Marcos 7, 24-30

Jesús no logró pasar inadvertido

24Jesús se fue hacia los confines de Tiro. Entró en una casa, no queriendo ser de nadie conocido; pero no le fue posible ocultarse, 25porque luego, en oyendo hablar de Él, una mujer cuya hijita tenía un espíritu impuro entró y se postró a sus pies. 26Era gentil, sirofenicia de nación, y le rogaba que echase al demonio de su hija. 27Él le dijo: Deja primero hartarse a los hijos, pues no está bien tomar el pan de los hijos y echarlo a los cachorrillos. 28Pero ella le contestó, diciendo: Sí, Señor; pero los cachorrillos, debajo de la mesa, comen de las migajas de los hijos. 29Él le dijo: Por lo que has dicho, vete; el demonio ha salido de tu hija. 30Y, llegada a casa, halló a la niña acostada en la cama y que el demonio había salido.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Jesús no logró pasar inadvertido

Tú tampoco, seminarista amigo, podrás pasar inadvertido, porque la fuerza de tu fe, la luz de tu Gracia santificante, llenará todos los lugares adonde vayas, y te pedirán consuelo. ¡Consuela!, porque la esperanza es cuestión de fe; si consuelas, das fe, y por la fe, las personas se salvan.

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Viernes, 9 de febrero de 2.018
Tiempo Ordinario 5º

San Marcos 7, 31-37

Vuelta hacia Galilea

31Saliendo de nuevo de los confines de Tiro, se fue Jesús por Sidón hacia el mar de Galilea, atravesando los confines de la Decápolis. 32Le llevaron un sordo y tartamudo, rogándole que le impusiera las manos, 33y, tomándole aparte de la turba, metióle los dedos en los oídos, y escupiendo, le tocó la lengua, 34y, mirando al cielo, suspiró y dijo: <<Efeta>>, que quiere decir ábrete; 35y se abrieron sus oídos y se le soltó la lengua hasta hablar correctamente. 36Les encargó que no lo dijesen a nadie; pero cuanto más se lo encargaba, mucho más lo publicaban, 37y sobremanera se admiraban, diciendo: Todo lo ha hecho bien; a los sordos hace oír y a los mudos hablar.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Vuelta hacia Galilea

Jesús iba de un lugar a otro haciendo el bien a todos. Jesús no esperaba que a las personas les faltara la Palabra, su Palabra, su Bondad y Misericordia.

La Bondad y Misericordia de Dios sale a tu encuentro; viene a ti, como Jesús iba de un lugar a otro, de una ciudad a otra, para que tú, ¡tú!, puedas recibir de Él lo que quieras. ¿Qué quieres de Dios? ¡Pide!

Dios es Dios.

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Sábado, 10 de febrero de 2.018
Tiempo Ordinario 5º

San Marcos 8, 1-10

Segunda multiplicación de los panes

1Por aquellos días, como hubiese una gran muchedumbre y no tenían qué comer, llamó Jesús a los discípulos y les dijo: 2Tengo compasión de la muchedumbre, porque hace ya tres días que permanecen conmigo y no tienen qué comer; 3si los despido ayunos para sus casas, desfallecerán en el camino, y algunos de ellos han venido de lejos. 4Sus discípulos le respondieron: ¿Y cómo podría saciárselos de pan aquí en el desierto? 5Él les preguntó: ¿Cuántos panes tenéis? Dijeron: Siete.
6Mandó a la muchedumbre recostarse sobre la tierra; y tomando los siete panes, dando gracias, los partió y los dio a sus discípulos para que los sirviesen, y los sirvieron a la muchedumbre. 7Tenían unos pocos pececillos, y, dando gracias, dijo que los sirviesen también. 8Comieron y se saciaron, y recogieron de los mendrugos que sobraron siete cestos. 9Eran unos cuatro mil. Y los despidió.
10Subiendo luego a la barca con sus discípulos, vino a la región de Dalmanuta.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Segunda multiplicación de los panes

Hoy en día, por la crisis mundial, también hay muchos que no pueden comer, como en ese día del que nos habla el Evangelio de hoy.

Todos esos que tenían hambre, estaban con Dios, habían ido a Jesús, y Jesús quiere que tengan lo necesario para vivir; Dios quiere que vivas, que sigas confiando en Él, no sólo para tu sal-

vación, para sanarte, sino también para alimentar tu cuerpo. Recordemos el "Danos Señor el pan de cada día". ¿Ya rezas tú, por lo menos un Padrenuestro bien dicho, cada día? Dices que estás asustado y que no rezas; que lo dices, que rezas, pero tu corazón contrito no te deja que las palabras del Padrenuestro entren y salgan de tu corazón por esta bellísima oración:

"Padre nuestro, que estás en el Cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu Reino; hágase tu Voluntad en la tierra como en el Cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal, amén".

Yo te he ayudado hoy a rezar con paz, como ese día del evangelio de hoy, en el que los Apóstoles ofrecieron a Dios esos siete panes, y Jesús dio Gracias, y esos panes se multiplicaron. Y así ocurrirá con el Padrenuestro de hoy, que yo, sacerdote, he rezado por ti, por cada uno de todos vosotros; y rezando tú, teniendo tu pan, vas a comer, y vivirás. Dios no abandona jamás, ¡jamás! pero, reza el Padrenuestro. ¡Va!

Y si tienes pan, da al que tiene hambre. Si no tienes, no pasa nada que no des; porque Dios lo sabe; sabe de lo que tienes y de lo que das. Queda en paz. Dios te ama en tu circunstancia. ¡Vive! Todo esto pasará, todo esto está pasando; las crisis económicas siempre acaban pasando. Resiste. Ten paz. Amén.

Cada día, yo, el Padre Jesús, rezo por ti. No estás solo, no estás sola en tu angustia del vivir el día a día. Estoy contigo y rezo contigo y por ti. ¡Ánimo! Yo también conozco la angustia. Te comprendo bien, oh, hijo de Dios. Un abrazo en Cristo.

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Domingo, 11 de febrero de 2.018
Tiempo Ordinario 6º

San Marcos 1, 40-45

Dios quiere, pero tú no vas a Dios

40Viene a Jesús un leproso, que, suplicando y de rodillas, le dice: Si quieres, puedes limpiarme. 41Enternecido, extendió la mano, le tocó y dijo: Quiero, sé limpio. 42Y al instante desapareció la lepra y quedó limpio. 43Y amonestándole severamente, le despidió, 44diciéndole: Mira no digas nada a nadie, sino vete, muéstrate al sacerdote y ofrece por tu purificación lo que Moisés ordenó en testimonio para ellos. 45Pero él, después de partir, comenzó a pregonar a voces y a divulgar el suceso, de manera que Jesús ya no podía entrar públicamente en una ciudad, sino que se quedaba fuera, en lugares desiertos, y allí venían a Él de todas partes.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Dios quiere, pero tú no vas a Dios

Vives mal, y lo sabes, pero estás tan cansado que hasta te cuesta cambiar de vida; podrías, incluso, seguir así toda tu vida, que es mucha, pero es que cambiar de vida… te da pereza.

¿Qué ocurrirá en tu nueva vida?… ¿y si te va peor?…

¿¡Peor!?… Vaya, si que estás mal.

El que teme dar un giro cuando está agonizando y abandonado, ¿merece ahogarse, hundirse?… Nadie merece sufrir como tú estás sufriendo, ¡Nadie!

Ve a Dios y dile, como el solitario leproso, al que nadie quiere y todos dejan solo: “Si quieres, puedes limpiarme.”

¿Y cómo pudo llegar el leproso ante Dios, Jesús, si siempre iba con tanta gente, y la gente teme a los leprosos?… Mira que

era difícil que un leproso pudiera acercarse a Jesús, y sin embargo muchos leprosos se le acercaron, porque cuando la necesidad es mucha, los pies te llevan a Dios.

¡Ve con Dios, leproso!

Ruega al Rey de Cielos y tierra, que tenga compasión de ti, ¡y la tendrá!; pero tienes que partir, alejarte de la zona de lepra, pasar entre la multitud y acercarte a Jesús, y ¡eso da miedo!, ¡ya lo creo!; pero si te digo que Jesús te ama, ¿qué tal?, ¿tu miedo es igual, o es ya menos?... Entonces, ¡¡¡correeee!!! Ve al encuentro de Jesús, Dios; sal de tu zona de dolor y decide vivir libre, ¡¡¡libre!!!

Sólo tienes que ir, ¡Sal!

Puedes curarte, mientras, que de seguir igual, todo será eso, igual, por los años y los años y más años. Porque aunque te sientas morir, vas a vivir.

¡Ponte en marcha, leproso!

¡Dios te ama!

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Lunes, 12 de febrero de 2.018
Tiempo Ordinario 6º

San Marcos 8, 11-13

Los fariseos piden un prodigio del cielo

11Salieron los fariseos, que se pusieron a disputar con Jesús, pidiéndole, para probarle, señales del cielo. 12Él, exhalando un profundo suspiro, dijo: ¿Por qué esta generación pide una señal? En verdad os digo que no se le dará ninguna; 13y, dejándolos, subió de nuevo a la barca y se dirigió a la otra ribera.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Los fariseos piden un prodigio del cielo

No pidas una señal del cielo, porque no se te dará otra señal que los milagros que vienen del Cielo, de Dios.

Pide ayuda, pide milagros para ti; que los milagros son estas maravillas que hace Dios por nosotros, por ti: ese trato íntimo y personal, y solucionar tus problemas y penas, insolucionables por ti solo. Por ti, Dios te ama tanto, que va contra las leyes de la misma naturaleza y saca un bien de un mal, y consigue tu salud de una enfermedad incurable, y te cambia las circunstancias, y del miedo a la penuria económica que estás viviendo, te ofrece nuevas oportunidades de riqueza, de una vida digna para que con ella te acuerdes del que no tiene. Servicio, voluntad. ¡Reza!

Pide a Dios, porque es Dios.

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Martes, 13 de febrero de 2.018
Tiempo Ordinario 6º

San Marcos 8, 14-21

La levadura de los fariseos

14Los discípulos se olvidaron de tomar consigo panes, de modo que no tenían en la barca sino un pan. 15Y Jesús les amonestaba, diciendo: Mirad de guardaros del fermento de los fariseos y del fermento de Herodes. 16Ellos iban discurriendo entre sí que era por no tener panes, 17y, conociéndolo Él, les dijo: ¿Qué caviláis que no tenéis panes? ¿Aún no entendéis ni caéis en la cuenta? ¿Tenéis vuestro corazón embotado? 18¿Teniendo ojos, no veis, y teniendo oídos, no oís? ¿Ya no os acordáis de cuando

partí los cinco panes a los cinco mil hombres y cuántos cestos llenos de sobras recogisteis? 19Dijéronle: Doce. 20Cuando partí los siete, a los cuatro mil, ¿cuántos cestos llenos de mendrugos recogisteis? Y le dijeron: Siete. 21Y les dijo: ¿Pues aún no caéis en la cuenta?

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

La levadura de los fariseos

Eran los primeros Doce Apóstoles, en quienes toda la Iglesia Católica, Apostólica y Romana se apoyaría, y se olvidan de llevar panes. ¡Hombres despistados! Se van sin pan. Y Dios les avisa de la falsa levadura, de querer este pan que no sacia, que no sirve para dar a los demás, que es egoísmo y buena vida, que es esa frase: "Vive y deja vivir". Pues no; hay que dar pan, hay que enseñar al que no sabe, hay que querer salvar a todos. Si no te importan los demás, es que no amas a Dios. Si no te importa que pequen, es que no amas a Dios; porque Dios vino al mundo a dar pan a todos. Esa Eucaristía es para todos.

Oh, cuántos hablan mal de las riquezas de la Iglesia Católica, quieren que las reparta; y es lo que hace GRATUITAMENTE la Santa Madre Iglesia Católica, Apostólica y Romana: repartir GRATIS a Jesucristo, Dios Hijo, vivo en la Eucaristía. Ese es el verdadero tesoro. ¡No vuelvas a decir nunca más, que la Iglesia no da su riqueza! Ella, la Santa Madre Iglesia Católica, te da a Dios, a Jesús; y Dios, Jesús, te dice, te pide: "¿Qué quieres de Mí?"

¡Díselo, recibiendo a Dios mismo en la Eucaristía! Dile qué quieres de Él.

A ver... ¿Qué quieres de Dios?

¿Dinero? ¿Trabajo? Puede dártelo: ¡Pídele!

¿Salud? Puede darte salud: ¡Pídele!

¿Amor? Te da todo el suyo y el que necesites: ¡Pídeselo!

¿Quieres fe? Él, Dios, da la fe. Pídela, vamos, pídela; ¿a qué esperas, a dejar de pecar? ¡Pide fe! Dios da la fe.

¿Quieres hijos? ¿Quieres que tus hijos crean y te respeten? Eso también pídeselo a Dios. Es Dios

¿Quieres que tus padres te valoren, te acepten como eres? Bien, si eres discípulo de Dios, Dios te utilizará para que tus padres necesiten de ti. ¿Por qué no? Los padres son como tú, niños perdidos, a veces, orgullosos y egoístas y avaros, pero están jugando como niños, el juego de la vida; y los niños, todos los niños, siguen al líder. ¿Has jugado alguna vez a este juego? Sé líder de tu casa, de tu familia, pero sélo llevando en tu corazón a Dios. Nadie sigue a un igual, todos siguen a alguien superior, y sólo Dios es superior al hombre; los hombres, todos son iguales, sólo el que va con Dios, que vive con Dios, por vivir en Gracia de Dios y haciendo el bien, ese es líder, por su fe viva, que vive en las obras de la misma fe.

Pide, pide novia santa, novio santo... un trabajo a tu medida y agradable a Dios, una Misión. Pero pide, hombre, mujer, ¡Pide!

Escucha cómo Dios dijo, y te dice a ti: ¿Qué quieres?...

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Miércoles, 14 de febrero de 2.018

Tiempo de Cuaresma - Miércoles de Ceniza

San Mateo 6, 1-6.16-18

No hagáis como hacen los hipócritas

1Dijo Jesús a sus discípulos: Estad atentos a no hacer vuestra justicia delante de los hombres para que os vean; de otra mane-

ra no tendréis recompensa ante vuestro Padre, que está en los cielos.
2Cuando hagas, pues, limosna, no vayas tocando la trompeta delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser alabados de los hombres; en verdad os digo que ya recibieron su recompensa. 3Cuando des limosna, no sepa tu izquierda lo que hace la derecha, 4para que tu limosna sea oculta, y el Padre, que ve lo oculto, te premiará.
5Y cuando oréis, no seáis como los hipócritas, que gustan de orar de pie en las sinagogas y en los ángulos de las plazas, para ser vistos de los hombres; en verdad os digo que ya recibieron su recompensa. 6Tú, cuando ores, entra en tu cámara y, cerrada la puerta, ora a tu Padre, que está en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo escondido, te recompensará.
16Cuando ayunéis, no aparezcáis tristes, como los hipócritas, que demudan su rostro para que los hombres vean que ayunan; en verdad os digo, ya recibieron su recompensa. 17Tú, cuando ayunes, úngete la cabeza y lava tu cara, 18para que no vean los hombres que ayunas, sino tu Padre, que está en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

No hagáis como hacen los hipócritas

La fe se cubre de alegría, cuando un corazón limpio, recibe justicia. Eso os deseo a todos, hijos buenos, que esperéis a los tiempos en que Dios demuestra que está de vuestra parte y enseña a los hipócritas que ya basta, de su vestido de saco y sus lágrimas de cocodrilo; porque los buenos callan para no hacer mal al malvado, y en este holocausto de callar ante la calumnia recibida, ante la maldad expuesta en los juzgados, espera la

justicia que viene de lo Alto; porque nada bueno se expresa, sin el alegato de Cristo, que murió para el perdón de los que son acusados injustamente, de los que fueron sentenciados a vivir la deshonra, a vivir el exilio, sin marcharse del hogar; y que las bendiciones que recibe el mundo, por ver a los justos obrar justamente, en la espera de la definitiva sentencia, que proclama su libertad y que demuestra que el dolor es reparador, que el dolor aceptado como Dios, Cristo, aceptó el suyo, por la libertad de los que usan mal de la libertad, siendo libres de hacerlo, para ser juzgados en el Cielo y sentenciados por Jesús, si no se arrepienten, piden perdón, hacen obras de justicia, por su injusticia, y rectifican su conducta para el bien de la humanidad y de sí mismos; porque todo lo bueno que hace uno, repercute en todo el mundo, sí. Tú, que te crees insignificante, que te parece que nadie te tiene en cuenta, a ti, y por ti y tus obras y palabras de bondad, que das en nombre de Dios, es decir, venciéndote a ti mismo y dando el bien, entonces, ese bien, que es caridad, hace efectos en los que lo ven, lo oyen, en los que lo reciben, porque ninguna obra buena, queda sin su recompensa.

El mundo necesita de obras buenas, de tus obras buenas. ¿Te atreves a hacerlas, a dar el bien, en hacer el bien siempre? ¡Alegría! ¡Lo sabía!, sabía que tú eras un buen y fiel discípulo de Jesús.

Fuera la hipocresía, y viva la alegría de las obras de la fe.

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Jueves, 15 de febrero de 2.018
Tiempo de Cuaresma

San Lucas 9, 22-25

Te van a rechazar como rechazaron a Jesús

22Dijo Jesús a sus discípulos: Es preciso que el Hijo del hombre padezca mucho y que sea rechazado de los ancianos, y de los príncipes de los sacerdotes, y de los escribas, y sea muerto y resucite al tercer día.
23Decía a todos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome cada día su cruz y sígame. 24Porque quien quisiere salvar su vida, la perderá; pero quien perdiere su vida por amor de mí, la salvará. 25Pues ¿qué aprovecha al hombre ganar todo el mundo si él se pierde y se condena?

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Te van a rechazar como rechazaron a Jesús

Si vives la fe, seas seminarista o no, a ti te van a rechazar como rechazaron a Jesús, ¡que lo sepas! Te lo digo porque algunos se asustan, sobre todo cuando empiezan a vivir la fe, y dicen: "todo me va mal, ¡claudico!"; y vuelven a portarse mal, porque os han enseñado que hay que vivir siendo aceptado, siendo feliz, mereciéndote el éxito y prosperando siempre en todo. Te lo digo de frente: ¡te han engañado! Una cosa son las palabras, otra son los hechos; ¡mira a los que conoces!; ¿cuántos han triunfado en todo y siempre?, ninguno, ¡ni uno! Así que tú tampoco vas a triunfar siempre y en todo momento en todo, ¡ni hablar! Tu vida va a ser, si eres cristiano fiel, ¡de lucha!, de vencerte a ti mismo, sobre todo a tu tendencia a desertar, porque es lo cómodo, lo fácil, lo que hacen tantos, ¡y mira cómo están!

Los ancianos, esos que creen que saben, esos te van a rechazar, como rechazaron a Jesús. ¡Estás avisado!

Entonces, sabiéndolo, prepárate; ¿cómo?, ¡fácil!, amando a Dios sobre todas las cosas, y teniendo misericordia de los demás, de los que saben y de los que no saben lo que hacen; porque algunos hacen mal, sabiendo que lo hacen, otros, sin saberlo, pero, ¡vas a recibir cada una!, ¡la que te espera!, ¡Madre mía!; eso, acude siempre a la Virgen María, Ella que todo lo soportó por ser la esclava del Señor; ¡imítala!, que hay un Cielo que te aguarda. Y ve, en esos que te rechazan, las palabras y obras aleccionadoras para ser santo-a.

¡A por ellos!, demuéstrales tu esperanza, con la caridad de tu fe.

No te importe ser rechazado, repudiado, incluso por familiares y amigos, porque, por tu sufrimiento aceptado, puedes hacer méritos por ellos, y otro día, abrazaros juntos y más unidos que nunca, en el Cielo; este Cielo que también, unido a Cristo, puedes, con Jesús, ganarlo para ellos. ¡Vamos, vamos, todos al Cielo!, todos para santos.

Dios lo puede todo, ¡ánimo!

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Viernes, 16 de febrero de 2.018
Tiempo de Cuaresma

San Mateo 9, 14-15

Ayuno

14Entonces se llegaron a Jesús los discípulos de Juan, diciendo: ¿Cómo es que, ayunando nosotros y los fariseos, tus discípulos no ayunan? 15Y Jesús les contestó: ¿Por ventura pueden los

compañeros del novio llorar mientras está el novio con ellos? Pero vendrán días en que les será arrebatado el esposo, y entonces ayunarán.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Ayuno

Un acto de amor a Dios, es el ayuno.

Cuando un alma crece en santidad, le es más fácil doblegar sus deseos, incluso los lícitos, como es el deseo de ser amado por un semejante, porque da protagonismo a la vida espiritual, más que a la temporal; y aunque necesita de afecto, por la gracia de Dios, los santos son capaces de dar, sin necesidad de recibir; son capaces de servir, sin ser servidos; son capaces de amar a sus semejantes, sin ser amados, porque su alma goza de los deleites del Amor verdadero, del Amor del Creador. Los santos viven mejor.

Los puros, son santos, porque la tendencia a lo impuro es tanta, por la misma condición humana, que el ser puro, es casi sinónimo de santo. Y, ¿por qué?, porque la pureza es el desprendimiento de lo bajo de la misma naturaleza humana; quien no es puro, no es santo. ¿Quieres ser santo? Sé puro.

Para adquirir la pureza, si la has perdido, debes vivir en gracia de Dios y practicar el ayuno, debes negarte a comer cosas insanas y que no te hacen falta para una vida sana. Empieza, ayunando los viernes de esta cuaresma, y no lo dejes; aunque la Iglesia sólo pide ayuno en cuaresma, yo te sugiero ayunar todo el año, y dejar de comer lo innecesario, toda tu vida. ¡Come sano y vivirás!

Si te cuesta ayunar, que a veces cuesta al que no está acostumbrado a dejar pasar lo lícito en bien de fortalecer la volun-

tad, antes de ayunar (pero ayuna los viernes de la cuaresma) fortalece tu carácter en no hablar de más, en saber callar, aunque tengas muchas cosas por decir, en no ir de protagonista con la palabra, en que esta sea dada con un tono de voz educado, amable; no saques de ti lo que no es correcto. Ten tu vida propia, no vayas diciendo todo lo que piensas, lo que quieres; relaciónate con Dios y habla con Jesús en oración; ¡coméntaselo todo a María, tu Madre!, y calla.

La pureza empieza con el sacrificio personal de callar, de alejarse de los que no hablan bien y con bondad. ¡Las tentaciones entran con las ideas dadas por las palabras escuchadas! Escucha a Dios, ¡Dios habla!, Dios Espíritu Santo habla cuando estás callado, cuando vives el silencio.

Después de saber callar, podrás aprender a ayunar, y con el ayuno, avanzarás en santidad.

Dios te quiere santo.

Dios te hace santo, si quieres. ¿Quieres?...

¡No hables tanto!

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Sábado, 17 de febrero de 2.018
Tiempo de Cuaresma

San Lucas 5, 27-32

A Dios, Jesús, le importa quién serás

27Jesús vio a un publicano por nombre Leví, sentado al telonio,
y le dijo: Sígueme. 28Él, dejándolo todo, se levantó y le siguió.
29Leví le ofreció un gran banquete en su casa, con asistencia
de gran multitud de publicanos y otros que estaban recostados
con ellos. 30Los fariseos y los escribas murmuraban hablando

con los discípulos: ¿Por qué coméis y bebéis con publicanos y pecadores? 31Respondiendo Jesús les dijo: No tienen necesidad de médico los sanos, sino los enfermos, 32y no he venido yo a llamar a los justos, sino a los pecadores a penitencia.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

A Dios, Jesús, le importa quién serás

Si esto te quedara claro, no sufrirías en vano, y Satanás y sus secuaces no podrían dañarte, ni de día ni de noche, ni de vigilia.

Tú, como eras, como eres, así te quiere Dios; quiere que le sirvas y confíes en Él, porque Dios tiene el poder de cambiarte para bien, de darte lo mejor. Y lo mejor que te puede ocurrir a ti, es vivir en Gracia de Dios. Confiésate siempre que lo necesites y comulga siempre que puedas, y ¡Alegría!, Dios te irá cambiando, sin casi darte cuenta, porque la Gracia de Dios es Activa y Santificante.

¡Alegría!, el secreto de una nueva y maravillosa vida, es cumplir con tu fe, siguiendo los mandamientos y usando de los sacramentos y la oración.

¡Tú puedes, con Dios!

Dios te Ama. ¡Es de fe!

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Domingo, 18 de febrero de 2.018
1.º de Cuaresma

San Marcos 1, 12-15

Estamos en cuaresma

12El Espíritu empujó a Jesús hacia el desierto. 13Permaneció en él cuarenta días tentado por Satanás, y moraba entre las fieras, pero los ángeles le servían.
14Después que Juan fue preso, vino Jesús a Galilea predicando el Evangelio de Dios 15y diciendo: Cumplido es el tiempo, y el reino de Dios está cercano; arrepentíos y creed en el Evangelio.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Estamos en cuaresma

Tiempo de mortificación cristiana, tiempo de meditación espiritual, tiempo de vocación a la santidad.

Acuérdate que Jesús, Dios, pasó 40 días en el desierto, sufriendo, orando, callando y escuchando a Dios Padre. ¡Imítale!

Estamos en cuaresma, tiempo de penitencia, de aguantar más los defectos de los demás, tiempo de restaurar lo malo que has hecho, tiempo de pensar en el Cielo, en que vas a resucitar, en que eres templo del Espíritu Santo.

Estamos en cuaresma, ¡cristiano!

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Lunes, 19 de febrero de 2.018
1.º de Cuaresma

San Mateo 25, 31-43.46

Quien ama, se parece a Dios

31Dijo Jesús a sus discípulos: Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria y todos los ángeles con Él, se sentarán sobre su trono de gloria. 32Y se reunirán en su presencia todas las gentes, y separará a unos de otros, como el pastor separa a las ovejas de los cabritos, 33y pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda. 34Entonces dirá el Rey a los que están a su derecha: Venid, benditos de mi Padre, tomad posesión del reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. 35Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; peregriné, y me acogisteis; 36estaba desnudo, y me vestisteis; enfermo, y me visitasteis; preso, y vinisteis a verme. 37Y le responderán los justos: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te alimentamos, sediento y te dimos de beber? 38¿Cuándo te vimos peregrino y te acogimos, desnudo y te vestimos? 39¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y fuimos a verte? 40Y el Rey les dirá: En verdad os digo que cuantas veces hicisteis eso a uno de estos mis hermanos menores, a mí me lo hicisteis.

41Y dirá a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno, preparado para el diablo y para sus ángeles. 42Porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber; 43fui peregrino, y no me alojasteis; estuve desnudo, y no me vestisteis; enfermo y en la cárcel, y no me visitasteis. 46E irán al suplicio eterno, y los justos, a la vida eterna.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Quien ama, se parece a Dios

A todos haz el bien, por amor a Dios que es el Sumo Bien y que hizo el bien a todos, soportando todo de todos y teniendo paciencia y audacia para propagar la fe.

Tú, ama a todos, sean quienes sean, y ayuda a quien puedas; siendo siempre bueno y haciendo el bien, ayudas a todos, a los que ves y a los que no ves, porque no hay cosa que más se propague que el bien, la bondad; y todo ello sin criticar; antes mejor, apartarse que criticar. Sólo se puede decir a otro algo que hace, si lo que hace va contra la fe; pero si es su manera de ser, ¡no critiques!; si no te gusta cómo es, ¡vete! y busca personas de fe, para estar con los que aman a Dios de verdad, y con ellos disfruta de una buena vida, ¡la de la caridad!

Las cosas son sencillas, muy sencillas: quien ama, se parece a Dios. ¡Ya ves! Estudia a Dios, Jesús, e imítalo en todo, y no juzgues a nadie. Él, a la mujer adúltera, no la sentenció, es más, como Dios, la perdonó y le dijo: “vete y no peques más”. Como puedes ver, la dejó libre, no le dijo, quédate conmigo y pórtate bien, que te vigilo; sino que le dijo: “vete y no peques más”.

Tú, igual; Dios no te juzga, y nadie va a tirarte la primera piedra, si estás delante de Jesús, Dios, y aceptas su perdón y vives luego la fe, si quieres, yendo con Él; si no quieres, no, porque Dios te deja libre y acepta lo que tú quieras.

Yo, de ti, iría con Él, le seguiría. Amén.

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Martes, 20 de febrero de 2.018
1.º de Cuaresma

San Mateo 6, 7-15

“Hágase tu voluntad”

7Dijo Jesús a sus discípulos: Orando, no seáis habladores, como
los gentiles, que piensan ser escuchados por su mucho hablar.
8No os asemejéis, pues, a ellos, porque vuestro Padre conoce
las cosas de que tenéis necesidad antes que se las pidáis. 9Así,
pues, habéis de orar: Padre nuestro, que estás en los cielos, san-
tificado sea tu nombre; 10venga tu reino, hágase tu voluntad,
como en el cielo, así en la tierra. 11El pan nuestro de cada día
dánosle hoy, 12y perdónanos nuestras deudas, así como noso-
tros perdonamos a nuestros deudores, 13y no nos pongas en
tentación, mas líbranos del mal.
14Porque, si vosotros perdonáis a otros sus faltas, también os
perdonará a vosotros vuestro Padre celestial. 15Pero, si no per-
donáis a los hombres, tampoco vuestro Padre os perdonará
vuestras faltas.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

“Hágase tu voluntad”

Habla con Dios, y ten confianza en que te oye. Dios quiere que seas tú mismo y le hables como eres, ¡con todo tu corazón! Entonces, trátalo como al Padre tuyo que es, ¡que lo es! Te creó, existes porque pronunció tu nombre en el deseo de su Corazón bueno, lleno de amor por ti. Habla con Él, con Dios Padre; Él, te ama y te llama para que le hables de lo que tienes necesidad de pedir, y pide, pide en nombre de Jesús, por quien Dios lo concede todo, porque Jesús es Dios, es el Hijo de Dios, y luego, también con confianza, dile con fe: “Hágase tu voluntad”.

Dios no es malo, ¡Dios es bueno!, es el Sumo Bien. Pues confía en que su voluntad será siempre tu bien. Si tienes miedo, si no tienes confianza en que la voluntad de Dios es lo mejor para ti, es que no conoces bien a Dios; y Dios es Bueno, es el Sumo Bien; Dios es el que más te ama, es el que te dio la vida y quiere lo mejor para ti. Medita en esto y te darás cuenta de que no tienes que temer a la voluntad de Dios, sino que debes quererle. Pero ocurre que muchas veces, sólo se pide a Dios cuando se "está en las últimas", cuando las cosas van tan mal, que luego se recurre a Él, a Dios, y ese "hágase tu voluntad" se ve culminado con la pérdida de algo, de alguien. Por eso algunos tienen miedo de decirle a Dios Padre: "hágase tu voluntad", porque ya parece que no hay más que hacer, porque ya es lo último que queda por hacer: rezar a Dios. Te diré que tienes que tener la costumbre de pedir a Dios, y pedirle y ¡darle gracias, también!, por lo que ya se está haciendo su voluntad; porque, cuando las cosas te van bien y estás contento, también se está haciendo la voluntad de Dios; Dios permite lo que ocurre, por eso todo lo que pasa es la voluntad de Dios, si no lo fuera, no lo permitiría. Y ¿es que la voluntad de Dios es que nos pasen cosas malas?; la voluntad de Dios es que hagamos la nuestra, es que seamos buenos por amarlo, es que le pidamos ayuda, es que todos seamos libres, ¡de verdad! Dios, desde que Adán y Eva pecaron, nos sacó, nos echó del maravilloso Paraíso, para que, desde aquí, quisiéramos libremente regresar a Él, a su Amor, en el Reino de la Bondad, donde sólo los buenos pueden habitar, porque el aire que allí se respira es tan puro, que sólo los puros pueden ser felices en la pureza de la fe.

Como digo, hay quien pide a Dios, como apaño final, a lo que ya parece que no tiene remedio, y a veces, acaba todo mal, porque quizás es mejor empezar todo de nuevo, pero contando esta vez, desde un principio, con Dios y haciendo siempre su

voluntad.

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Miércoles, 21 de febrero de 2.018
1.º de Cuaresma

San Lucas 11, 29-32

La señal de Jonás

29Creciendo la muchedumbre, comenzó Jesús a decir: Esta generación es una generación mala; pide una señal, y no le será dada otra señal que la de Jonás. 30Porque como fue Jonás señal para los ninivitas, así también lo será el Hijo del hombre para esta generación. 31La reina del Mediodía se levantará en el juicio contra los hombres de esta generación y los condenará, porque vino desde los confines de la tierra para oír la sabiduría de Salomón, y hay aquí algo más que Salomón. 32Los ninivitas se levantarán en el juicio contra esta generación y la condenarán, porque hicieron penitencia a la predicación de Jonás, y hay aquí más que Jonás.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

La señal de Jonás

Como Jonás en el vientre de la ballena, el religioso solo, en su vida de fe, llevado a la unión con otros, en un convento, igual que Jonás en el vientre del animal, se mantiene unido a Dios en la oración constante para la santificación y salvación del mundo entero.

Dios necesita de ti.

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Jueves, 22 de febrero de 2.018
1.º de Cuaresma - Fiesta de la Cátedra de San Pedro

San Mateo 16, 13-19

Te daré las llaves del Reino de los Cielos

13Viniendo Jesús a los términos de Cesárea de Filipo, preguntó a sus discípulos: ¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del hombre? 14Ellos contestaron: Unos, que Juan el Bautista; otros, que Elías; otros, que Jeremías u otro de los profetas. 15Y Él les dijo: Y vosotros, ¿quién decís que soy? 16Tomando la palabra Simón Pedro, dijo: Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo. 17Y Jesús, respondiendo, dijo: Bienaventurado tú, Simón Bar Jona, porque no es la carne ni la sangre quien esto te ha revelado, sino mi Padre, que está en los cielos. 18Y yo te digo a ti que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré yo mi iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella. 19Yo te daré las llaves del reino de los cielos, y cuanto atares en la tierra será atado en los cielos, y cuanto desatares en la tierra será desatado en los cielos.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Te daré las llaves del Reino de los Cielos

Estás unido a la Santa Iglesia, eres Iglesia, y en la Iglesia están las llaves del Cielo.

Todo lo que la Santa Madre Iglesia enseña, sirve para salvarte. Confía en la Iglesia Católica, porque tiene las llaves del Cielo. Y a ti te interesa salvarte. No vas a vivir siempre, sino que llegará el día en que tu cuerpo morirá, y tu alma, saliendo de él, irá al Cielo con todos los Santos, con Cristo, con Dios, con los bienaventurados,

Esta es tu esperanza: la resurrección.

No temas a nada y confía en Dios, con todo tu corazón.

Atrévete a ser bueno, a vivir la bondad, a cumplir con tu deber de estado y a rezar, pidiendo a Dios por lo que quieres. ¿Qué quieres? Díselo a Jesús.

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Viernes, 23 de febrero de 2.018
1.º de Cuaresma

San Mateo 5, 20-26

Vuestra justicia ¿cómo es?

20Dijo Jesús a sus discípulos: Os digo que, si vuestra justicia
no supera a la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino
de los cielos.
21Habéis oído que se dijo a los antiguos: No matarás; el que
matare será reo de juicio. 22Pero yo os digo que todo el que
se irrita contra su hermano será reo de juicio, el que le dijere
<<raca>> será reo ante el sanedrín, y el que le dijere <<loco>>
será reo de la gehenna de fuego. 23Si vas, pues, a presentar una
ofrenda ante el altar y allí te acuerdas que tu hermano tiene
algo contra ti, 24deja allí tu ofrenda ante el altar, ve primero
a reconciliarte con tu hermano y luego vuelve a presentar tu
ofrenda. 25Muéstrate, conciliador con tu adversario mientras
vas con él por el camino, no sea que te entregue al juez, y el juez
al alguacil, y seas puesto en prisión. 26Que en verdad te digo
que no saldrás de allí hasta que pagues el último centavo.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Vuestra justicia ¿cómo es?

¿Has matado a algún niño... con el aborto? ¿Has inducido a

alguien a matar a un niño?...

¡Fariseo-a!

No entrarás en el Reino de los Cielos,

a menos que te hayas confesado arrepentido-a, a menos que hayas suplido tu pecado con obras buenas para los niños.

Tienes miedo a la muerte, y diste muerte a un hijo tuyo; ¿por qué?, ¿¡por qué!?... ¡¡¡Dios!!!

Y tú, que eres bueno, de los pocos que valoran la vida, ¡unámonos!, recemos para librar a los asesinos, del Infierno eterno, para que reaccionen, acepten su pecado y vayan a confesarse ante un sacerdote católico, que es el único que, en nombre de Dios, puede perdonarlos.

Que se vea que amas a los niños.

Cuándo encuentres a alguno con un adulto, pregúntale si está bautizado el niño, sólo eso. Primero pregúntale por su nombre, el nombre del bebé, del niño, y luego le dices si está bautizado; y si te dicen que no, calla, dale unos segundos de silencio, que se note que callas, y mientras tanto, reza así: "Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, amén". Y verás, o no lo verás, pero la acción de Dios, Uno y Trino, ayudará al bebé, al niño. ¿No es sencillo hacer esto?, sí. Pues adelante, amigos de Dios, míos.

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Sábado, 24 de febrero de 2.018
1.º de Cuaresma

San Mateo 5, 43-48

No odies a los niños, son tu prójimo

43Dijo Jesús a sus discípulos: Habéis oído que fue dicho: Amarás a tu prójimo y aborrecerás a tu enemigo.

44Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos y orad por los que os persiguen, 45para que seáis hijos de vuestro Padre, que está en los cielos, que hace salir el sol sobre malos y buenos y llueve sobre justos e injustos. 46Pues si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿No hacen esto también los publicanos? 47Y si saludáis solamente a vuestros hermanos, ¿qué hacéis de más? ¿No hacen eso también los gentiles? 48Sed, pues, perfectos, como perfecto es vuestro Padre, celestial.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

No odies a los niños, son tu prójimo

¿Cómo puedes pensar que un niño, que un bebé, es tu enemigo?..., entonces, ¿por qué quieres matarlo?, ¿por qué lo mataste?...

No odies a los niños, son tu prójimo.

No te ensucies de sangre, de la sangre del inocente, del indefenso, del bebé, el niño. ¡No te ha hecho nada!, él no atenta contra tu vida, él es un ser independiente de ti, ¿qué te puede hacer?... ¿No puede tu pareja matarte, robarte?... Sí, pero un bebé no. Quién puede ir contra ti, es un adulto, ¡jamás un bebé!, ¡jamás!

Y a ti, tú, que eres católico-a de verdad, amas a los niños, quieres tener hijos, porque sabes que esta es la voluntad de Dios, desde siempre: “Creced y multiplicaos”.

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Domingo, 25 de febrero de 2.018
2.º de Cuaresma

San Marcos 9, 2-10

Dios ama a su Hijo

2Tomó Jesús a Pedro, a Santiago y a Juan, y los condujo solos a
un monte alto y apartado y se transfiguró ante ellos. 3Sus ves-
tidos se volvieron resplandecientes, muy blancos, como no los
puede blanquear lavandera sobre la tierra. 4Y se les aparecie-
ron Elías y Moisés, que hablaban con Jesús. 5Tomando Pedro
la palabra, dijo a Jesús: Rabí, bueno es estarnos aquí. Vamos
a hacer tres tiendas, una para ti, una para Moisés y una para
Elías. 6No sabía lo que decía, porque estaban aterrados. 7Se
formó una nube que los cubrió con su sombra, y se dejó oír des-
de la nube una voz: Este es mi Hijo amado, escuchadle. 8Luego
mirando en derredor, no vieron a nadie con ellos, sino a Jesús
solo. 9Bajando del monte, les prohibió contar a nadie lo que
habían visto, hasta que el Hijo del hombre resucitase de entre
los muertos. 10Guardaron aquella orden, y se preguntaban qué
era aquello de <<cuando resucitase de entre los muertos>>.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Dios ama a su Hijo

Y tú, ¿amas a tu hijo-s?

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Lunes, 26 de febrero de 2.018
2.º de Cuaresma

San Lucas 6, 36-38

Como vuestro Padre

36Dijo Jesús a sus discípulos: Sed misericordiosos, como vuestro Padre es misericordioso. 37No juzguéis y no seréis juzgados; no condenéis y no seréis condenados; absolved y seréis absueltos. 38Dad y se os dará; una medida buena, apretada, colmada, rebosante, será derramada en vuestro regazo. La medida que con otros usareis, ésa será usada con vosotros.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Como vuestro Padre

Es cierto, es verdad todo lo que dice el evangelio, y en el evangelio de hoy, nos dice Jesús, Dios, cosas maravillosas.

Hablemos de la misericordia…

Bueno, empecemos primero por algo más fácil, que si lo practicas bien, te llevará a subir rápidamente el escalón de la misericordia.

Ahora te lo digo, no seas impaciente, pronto sabrás eso tan fácil de hacer, que te puede llevar a la santidad; aquí te lo digo: practica la libertad. Sí, eso es fácil, ¡claro que sí! No me seas pesimista. ¡Va! Primero tienes que saber quién eres y qué quieres; fácil. Eres hijo de Dios y quieres tu salvación. Pues con esta meta en tus pensamientos y corazón, eliges tu libertad de acción; decides lo que quieres hacer y lo que no. Fíjate que te he dicho lo que quieres hacer, y no he dicho, lo que vas a hacer, porque del querer al hacer hay la tentación; ¡ni uno se escapa de la tentación! Ni tú, ni tu enemigo o amigo, o familiar o cónyuge o hijo, o jefe o compañero de trabajo: ¡Todos somos tenta-

dos! ¡TODOS! Qué pena, ¿no? sí, da pena que seamos tentados, y lo somos no sólo por el Diablo, sino por nosotros mismos, y más si no tenemos claro lo que somos, lo que queremos llevarnos al otro mundo. Luego, nos tienta el mundo, sobre todo las palabras o ejemplos de personas, que a su vez, ¡como tú! son tentadas. ¡Ahí ya se ha armado el zafarrancho! Sí, porque nos enfadamos con ellos si, al seguirlos, las cosas no nos van bien, y si recibimos su mal por haber caído ellos en la mala tentación; entonces eso es el zipizape, porque entra el orgullo herido, la dignidad maltratada, su falta de respeto, las ganas de venganza, el odio, el rencor, porque ¡nos están tentando! Nos tientan a enfadarnos, a odiar, a maldecir. ¡Calla, calla! ¡Cuántas barbaridades se hacen y hacen! Paz. Y eso que aún no había hablado de Satanás, sólo había hablado de la tentación de nuestra carne y la del mundo, pero viene el peor de todos, a unirse al clan de los miserables, el más miserable de todos, más que tú y los demás: ese es Satanás. ¡Tachán! Eh aquí el culpable de los culpables, el padre de la mentira, el nefasto, el engañoso, el cruel, el que no sabe amar y despreció al Amor. ¿Se puede esperar algo bueno de él? No. Pues siendo así, hijo, hija, no te enfades nunca por el mal uso de la libertad de los demás, porque ése, el Maligno, el nombre sin Dios: Satanás, ése ha estado y está, tentando por ahí, y por aquí… Sí, también contigo, para que no quieras practicar la libertad, la tuya, ni respetar la de los demás, aunque sea, en ellos, el mal que te dan. ¡Respétalos mujer, hombre!; respétalos y no los juzgues, porque ya Dios, Jesús, juzga a todos a su hora; y en tu libertad, practica la misericordia, y reza por esos que te han clavado un cuchillo en la espalda. Sí, he dicho la espalda, no he dicho el corazón, porque en tu corazón debes tener a Dios, si vives tu libertad. Así que, bien; te han rajado la espalda, ¿y qué?, a Jesús, también.

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Martes, 27 de febrero de 2.018
2.º de Cuaresma

San Mateo 23, 1-12

Haced y cumplid todo cuanto os digan

1Jesús habló a las muchedumbres y a sus discípulos, 2diciendo: En la cátedra de Moisés se han sentado los escribas y los fariseos. 3Haced, pues, y guardad lo que os digan, pero no los imitéis en las obras, porque ellos dicen y no hacen. 4Atan pesadas cargas y las ponen sobre las espaldas de los hombres, pero ellos ni con un dedo hacen por moverlas. 5Todas sus obras las hacen para ser vistos de los hombres. Ensanchan sus filacterias y alargan los flecos; 6gustan de los primeros asientos en los banquetes, y de las primeras sillas en las sinagogas, 7y de los saludos en las plazas, y de ser llamados por los hombres <<rabbí>>. 8Pero vosotros no os hagáis llamar <<rabbí>>, porque uno solo es vuestro Maestro, y todos vosotros sois hermanos. 9Ni llaméis padre a nadie sobre la tierra, porque uno solo es vuestro Padre, el que está en los cielos. 10No os hagáis llamar doctores, porque uno solo es vuestro Doctor, Cristo. 11El más grande de vosotros sea vuestro servidor. 12El que se ensalzare será humillado, y el que se humillare será ensalzado.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Haced y cumplid todo cuanto os digan

Quiero hoy recordaros algo muy importante y que, por lo que escucho, al hablar de muchos, o no lo saben, o lo tienen olvida-

do, o creen que Dios es tonto, más que misericordioso; algunos creen que Dios es bobo, que dio a su Hijo al mundo, y que su paso por el mundo, no aclaró nada más que a lo que a muchos les interesa: ser perdonados y sin, muchas veces, pedir perdón, y sin interesarles cumplir con Dios.

Es lo siguiente:

Van al Purgatorio los que mueren en Gracia de Dios. Los que mueren en pecado mortal, van al Infierno Eterno. ¡No hay misericordia para el pecado mortal, que se ha hecho adrede y sabiendo que Dios no lo quiere!

Si antes de morir una persona, no se confiesa y muere en pecado mortal, ¡va al Infierno!; si se confiesa y está en gracia de Dios, se salva, y puede ir al Purgatorio. Los que van directos al Cielo, sólo son los santos.

Cuando muere una persona, hay quien dice de ella: "era muy buena, estará en el Cielo"; pues, si no recibió el sacramento de la Penitencia, si no confesó sus pecados, arrepentido-a; si no confesaba a menudo sus pecados, y por ello vivía en Gracia de Dios, puede que no esté ni en el Purgatorio.

Hay muchas almas que van al Infierno, ¡y no es broma!, es una dura realidad.

Lo que quiero que tengas presente, y ya recuerdes para siempre, es que faltar a un mandamiento de la Ley de Dios, adrede, te lleva al Infierno Eterno. Y también te lleva al Infierno Eterno, el no esforzarte por saber los 10 mandamientos, por cumplirlos, por vivirlos. Y recuerda que el primer y mayor mandamiento, es amar a Dios con todo tu corazón, con todas tus fuerzas, y sobre todas las cosas y personas.

Y quiero que tengas claro, que sólo van al Purgatorio los que mueren en Gracia de Dios, o sea, que no tienen pecados mortales.

¡Es muy dura la verdad!, pero es la Verdad, no hay otra ver-

dad que ésta.

Sí que Dios tiene Misericordia, y su Misericordia, como su Amor, es infinita, pero también quiere tu amor, quiere tus obras de amor a Él, y quiere que vayas a confesarte para que vivas en Gracia suya, de Dios; porque no quiere que vayas al Infierno Eterno, murió, se dejó matar en la Cruz, precisamente para que tú tengas Vida Eterna.

¡Ojalá seas santo-a! Pero si no, si vives en Gracia de Dios, podrás ir a sufrir al Purgatorio, mientras no ames a Dios sobre todas las cosas. La santidad la da el vivir, el obrar en la fe de que Jesús es Dios, de que debes amar a Dios con todo tu corazón y con toda tu mente, sobre todas las cosas y personas, sobre ti mismo.

¡Vive pendiente de cumplir los mandamientos!, ¡vive pendiente de demostrar a Dios que, en todo lo que haces y dices y piensas, tienes presente que Él, que Dios, es al que amas sobre todas las cosas y personas.

Gánate el Cielo, amando a Dios sobre todas las cosas, y sabiendo y cumpliendo con cada uno y todos los mandamientos de la Ley de Dios; porque es lo mejor para ti, ya que Dios te creó y sabe lo que necesitas hacer para ser perfecto, para tener una vida feliz; y tu felicidad está en amar a Dios sobre todas las cosas y personas, sobre ti mismo.

Primero Dios, segundo Dios, tercero ¡Dios!, y ¡viva la vida! No hay mayor alegría que amar a Dios sobre todas las cosas. Por eso ves caras tan tristes y corazones tan amargados, porque no aman a Dios sobre todas las cosas y personas.

Ama tú a Dios con todo tu corazón, con todas tus fuerzas, porque necesitas hacerlo así, vivir así, porque es lo que hemos venido a hacer al mundo, a amar a Dios sobre todas las cosas y personas. ¡Ámale y vive para siempre!

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Miércoles, 28 de febrero de 2.018
2.º de Cuaresma

San Mateo 20, 17-28

Esclavo

17Subiendo Jesús a Jerusalén, tomó aparte a los doce discípulos, y les dijo por el camino: 18Mirad, subimos a Jerusalén, y el Hijo del hombre será entregado a los príncipes de los sacerdotes y a los escribas, que le condenarán a muerte, 19y le entregarán a los gentiles para que le escarnezcan, le azoten y le crucifiquen; pero al tercer día resucitará.
20Entonces se le acercó la madre de los hijos de Zebedeo con sus hijos, postrándose, para pedirle algo. 21Díjole Él: ¿Qué quieres? Ella le contestó: Di que estos dos hijos míos se sienten uno a tu derecha y otro a tu izquierda en tu reino. 22Respondiendo Jesús, le dijo: No sabéis lo que pedís. ¿Podéis beber el cáliz que yo tengo que beber? Dijéronle: Podemos. 23Él les respondió: Beberéis mi cáliz, pero sentarse a mi diestra o a mi siniestra no me toca a mí otorgarlo; es para aquellos para quienes está dispuesto por mi Padre. 24Oyéndo esto, los diez se enojaron contra los dos hermanos. 25Pero Jesús, llamándolos a sí, les dijo: Vosotros sabéis que los príncipes de las naciones las subyugan y que los grandes imperan sobre ellas. 26No ha de ser así entre vosotros; al contrario, el que entre vosotros quiera llegar a ser grande, sea vuestro servidor, 27y el que entre vosotros quiera ser el primero, sea vuestro siervo, 28así como el Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y a dar su vida en rescate por muchos.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Esclavo

Todos quieren ir de rey, y Jesús dijo que quien quiera ser el primero, que sea vuestro esclavo.

¿Estás dispuesto a esclavizarte a tus hermanos para ganarte el primer puesto en el Reino de Dios? Te hablo de los primeros puestos en la Eternidad Celestial. Si lo quieres, hazte esclavo de tus hermanos. Mira que Dios se lo dijo a los doce. Quiero decir que hay que esclavizarse para servir a la Iglesia, al Cuerpo Místico de Cristo.

Piensa en ser esclavo, y no vayas de rey, y tendrás la alegría de ir a los primeros puestos en el Reino Celestial, el Paraíso, allí donde Dios es el único Rey, donde hay paz en abundancia plena, amor en cantidad ilimitada, alegría sin fin.

¡Esclavo de la Iglesia! Tú... ve pensando en ello, en serlo; recuerda las mismas palabras de Jesús, diciendo: “quien entre vosotros quiera ser el primero, que sea vuestro esclavo”.

P. Jesús

© Copyright